

Urbanización y red urbana argentina: un análisis del período 1991 - 2010

Josefina Di Nucci¹

Santiago Linares²

Artículo científico.

Material original autorizado para su primera publicación en el *Journal de Ciencias Sociales*, Revista Académica de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Palermo.

Recibido: 21-6-2016

Aceptado: 16-8-2016

Resumen

Se presentan en este artículo las transformaciones en la red urbana argentina en los últimos 20 años, a partir de los datos censales del INDEC (1991, 2001 y 2010). Se pretende demostrar algunos cambios en el patrón de distribución de las ciudades en ese período y detenernos en la forma actual de la red urbana argentina, reconociendo que esta es resultado de un proceso histórico de conformación y no de la coyuntura política, económica y de la sociedad actual. Se realiza una revisión y modificación a las clásicas categorías poblaciones de Vapñarsky y Gorojovsky (1990) debido a que, desde la década de los noventa, ha crecido la cantidad de aglomeraciones de tamaño intermedio y se han diversificado y, además, porque existen dos ciudades que exceden el millón de habitantes: Aglomerados Gran Córdoba y Gran Rosario las cuales, hasta ese año, formaban parte de la categoría de ATIs.

Palabras claves: Urbanización, red urbana, Argentina, ciudades.

1 Profesora y Licenciada en Geografía y Magíster en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional del Centro. Doctora en Geografía por la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca (2011). Investigadora Asistente del CONICET de Argentina. Integrante del Instituto de Geografía, Historia y Ciencias Sociales (IGEHCS) dependiente de CONICET-UNCPBA. Docente Adjunta del Departamento de Geografía de la Facultad de Ciencias Humanas (UNCPBA). Correo electrónico: josedinucci@yahoo.com

2 Profesor de Geografía, Magíster en Teledetección y Sistemas de Información Geográfica por la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNCPBA) y Doctor en Geografía por la Universidad Nacional del Sur (UNS). Investigador Asistente del CONICET de Argentina. Integrante del Instituto de Geografía, Historia y Ciencias Sociales (IGEHCS) dependiente de CONICET-UNCPBA. Docente Adjunto del Departamento de Geografía de la Facultad de Ciencias Humanas (UNCPBA). Correo electrónico: slinares@fch.unicen.edu.ar

Abstract:

Argentina transformations in the urban network in the last 20 years, from INDEC census data (1991, 2001 and 2010) are presented in this article. It is intended to demonstrate some changes in the distribution pattern of cities in that period of years and stop at the current form of Argentina's urban network, recognizing that this is the result of a historical process of forming and not political, economic situation and of today's society.

Review and modification of the classical categories populations Vapñarsky and Gorojovsky (1990) because, since the nineties, has increased the number of clusters of intermediate size and diversified and also because there are two cities is done exceeding one million inhabitants: Urban Agglomerations Gran Córdoba and Gran Rosario which, until this year, were part of the category of ATIs.

Key words: Urbanization, urban network, Argentina, cities.

Introducción

Los cambios en el patrón de distribución de las ciudades en un período de años determinado y la forma actual de la red urbana argentina, son resultado de un proceso histórico de conformación y no de la coyuntura política, económica y de la sociedad actual. Se presenta en este artículo un análisis de los últimos 20 años, a partir de los datos censales del INDEC (1991, 2001 y 2010).

La clasificación de ciudad está basada, en gran medida, en la propuesta clásica de Vapñarsky y Gorojovsky (1990) de tres categorías: I. Población en Aglomeración de 1.000.000 o más habitantes; II. Población en aglomeraciones de tamaño intermedio (ATIs): de 50.000 hasta 999.999 habitantes; y III. Población dispersa y en aglomeraciones de hasta 49.999 habitantes. Dado que en este trabajo se pretenden estudiar los cambios en la red urbana, se trabajará, especialmente, con los aglomerados pertenecientes a las categorías I y II y más precisamente con el análisis de las ATIs.

Con respecto a la categoría I, desde el año 1991 hay dos ciudades que exceden el millón de habitantes: Aglomerados Gran Córdoba y Gran Rosario, las cuales, hasta ese año, formaban parte de la categoría de ATIs. Esto lleva a que se desdoble esta categoría diferenciando entre Aglomerado Gran Buenos Aires y Aglomerados Gran Córdoba y Gran Rosario. A estos dos últimos aglomerados millonarios se les dará la denominación de ciudades grandes o metrópolis regionales. Este ajuste implica, además, una importante reducción en tamaño poblacional de la categoría II, Población en ATIs, respecto a lo presentado por otros autores en trabajos previos.

También desde la década de los noventa han crecido y se han diversificado las aglomeraciones de tamaño intermedio, por lo cual se propone diferenciar entre tres subcategorías³: ATIs mayores (o grandes ciudades medias), ATIs intermedias (o ciudades medias) y ATIs menores (o ciudades medias menores). Esta distinción permite un mejor y más real análisis de la red urbana en la actualidad al, por ejemplo, descubrir más claramente las redes urbanas menores del interior del país conformadas alrededor de una ATIs mayor.

Se presenta entonces, en primer lugar, una sucinta discusión teórica sobre urbanización y red urbana especialmente referidas a su realidad en Latinoamérica; en segundo lugar, se presenta un análisis del patrón de distribución de las ciudades argentinas entre los años 1991 y 2010 y, por último, se propone una lectura de la red urbana argentina en la actualidad.

Urbanización y red urbana: algunas discusiones teóricas

La urbanización como fenómeno y como proceso ha sido explicada en torno a una serie de factores que Santos (1996, p. 47) reunió en ocho: el comportamiento demográfico; el grado de organización o de modernización de los transportes; el grado de industrialización; los tipos de actividades y relaciones que mantiene con los grupos sociales involucrados; la creación-retención local del valor añadido; la capacidad local para guardar una mayor o menor parte de la plusvalía generada; el grado de redistribución de la renta entre los productores, y los efectos directos o indirectos de la modernización sobre la política, la sociedad, la cultura y la ideología.

Quijano (1973) plantea la existencia de un proceso denominado «urbanización de la economía» por el cual en los países latinoamericanos crecen y se modifican los sectores urbanos de la estructura económica de la sociedad, debido a las nuevas tendencias que orientan la expansión y cambio de las relaciones económicas de dependencia. Así, junto a la urbanización de la economía, se da la urbanización ecológico-demográfica, es decir, el aumento relativo de la población urbana y del número y tamaño de las localidades urbanas. Señala, entonces, que estas serían dos dimensiones particulares de un mismo proceso conjunto denominado «urbanización de la sociedad» y «urbanización del espacio».

Otro autor que explicó la urbanización para estos países es Castells (1973, p. 74) quien observa que “en la base del reciente proceso de urbanización no se encuentra el paso de una economía agraria a una economía industrial, sino un aumento vertiginoso del sector «terciario», junto a un débil crecimiento del sector secundario que se da, sobre todo, en el campo de la construcción”. En el mismo sentido, Santos (1981, p. 11) afirma que

no hubo, en los países subdesarrollados, como ocurrió en los países industrializados, un pasaje de población del sector primario para el secundario y, en seguida, para el terciario. La urbanización se hizo de manera

³ Cabe señalar que la propuesta original subdivide la categoría ATIs en dos: II.a. Población en ATIs menores: de 50.000 hasta 399.999 habitantes y II.b. Población en ATIs mayores: de 400.000 hasta 999.999 habitantes (Vapñarsky y Gorojovsky, 1990).

diferente: es una urbanización terciaria. Solamente después, evidentemente con excepciones, es que la gran ciudad provoca la creación de industrias.

Este fenómeno es denominado por Germani (1971) como «urbanización sin industrialización o con industrialización retrasada» remarcando que una gran parte de la población urbana es marginal en lo que respecta a su actividad económica. El comercio y los servicios no se corresponden con actividades modernas sino a formas tradicionales no modernas y de baja o nula productividad, por lo cual el crecimiento de este terciario incluye actividades precarias, instituciones públicas repletas de ocupados, cuentapropistas, servicios personales, etc.

De este modo, la combinación de estos u otros factores explicativos en cada momento histórico expresa el nivel de urbanización y su geografización muestra el patrón de distribución de las ciudades, la forma de la red urbana y hasta el “perfil urbano” de un país, lo que significa el tamaño respectivo de las ciudades dentro de un sistema (Santos, 1996).

Junto a la urbanización se ha estudiado, muchas veces, las redes urbanas, observándose en los países subdesarrollados, y particularmente latinoamericanos, la ausencia de redes con similares características a las de los países desarrollados de occidente. A grandes rasgos, se podría considerar que dos han sido las grandes propuestas explicativas: la teoría de los lugares centrales formulada por Christaller⁴ (1933) y la regla del rango-tamaño (*rank-size correlation*), de carácter más empírico, concebida por Auerbach (1913) y acreditada por Zipf (1941) quien le dio dicha denominación⁵.

Otro antecedente es el estudio de Jefferson (1939) sobre la primacía urbana, para quién, en muchos países estudiados, existían ciudades primadas que no sólo coinciden con la capital político-administrativa, sino que poseen destacada importancia económica, cultural y política. Corrêa (1989, p. 17) señala que, en la década de 1950, “el desarrollo es asociado a la existencia de una distribución de tamaño de ciudad según la propuesta de Zipf; el subdesarrollo, por otro lado, es asociado a la existencia de la primacía urbana”. Lo común entre todos esos modelos era la tesis de que el proceso de desarrollo de los países centrales se repetiría en breve en los países subdesarrollados. Como mencionábamos, los países subdesarrollados poseen estructuras urbanas y particularidades históricas que necesitan de explicaciones propias. Para Castells (1973, p. 79) un rasgo del proceso de urbanización de Latinoamérica es la “formación de un tejido urbano truncado y desarticulado, cuya característica más sorprendente es la

4 De una manera sintética cabe la explicación de Corrêa (1989, p. 21): “según esta teoría existen principios generales que regulan el número, tamaño y distribución de los núcleos de poblamiento: grandes, medias y pequeñas ciudades, y aún minúsculos núcleos semi-rurales, todos son considerados como lugares centrales. Todas son dotadas de funciones centrales, esto es, actividades de distribución de bienes y servicios para una población externa, residente en la región complementaria (hinterland, área de mercado, región de influencia), en relación a la cual la localidad central tiene una posición central. La centralidad de un núcleo, por otro lado, se refiere a su grado de importancia a partir de sus funciones centrales: mayor el número de ellas, mayor su región de influencia, mayor la población externa atendida por el lugar central, y mayor su centralidad”. Para un desarrollo más profundo se recomienda la lectura de Carter (1983), capítulos 4, 5 y 6.

5 Según Zipf, la distribución del tamaño de las ciudades puede ser vista a través de una ecuación de series armónicas, por medio de la cual se podría encontrar una relación empírica entre el tamaño de cada ciudad y su lugar en la ordenación de todas las ciudades de mayor a menor. Esta regla dio como patrón que en algunos lugares la mayor ciudad es dos veces más grande que la segunda en tamaño, tres veces mayor que la tercera y así sucesivamente (Carter, 1983 y Corrêa, 1989).

preponderancia de las grandes aglomeraciones y en particular la concentración del crecimiento urbano en una gran región metropolitana, que concentra la dirección económica y política del país”.

Este artículo se basa en trabajos previos propios y de otros autores (Autor 2016; Autor, 2011; Velázquez, 2008; Bertonecello, 2009; Lindenboim y Kennedy, 2004 y Meichtry, 2007) que han continuado el estudio clásico y pionero de Vapñarsky y Gorojovsky (1990) quienes, para el caso argentino, han realizado una importante y sustancial clasificación de las ciudades según el dato demográfico, distinguiendo a las ciudades en función de su volumen de población. En Geografía Urbana, este tipo de clasificación, y la funcional⁶ de carácter más descriptivo, han sido comúnmente usadas. Se puede agregar otra clasificación diferente realizada por Santos para estudiar ciudades brasileñas en la década de 1970 que considera “que la capacidad de organización del espacio por la ciudad depende de su nivel funcional” (Santos, 1979, p. 223). Clasificó las ciudades en: locales, regionales, metrópolis incompletas y metrópolis completas.

El patrón de distribución de las ciudades en Argentina

Como indica Corrêa (1989, p. 48) “la red urbana se constituye simultáneamente en un reflejo *de* y una condición *para* la división territorial del trabajo”. Así, la red urbana argentina, como la de otros países subdesarrollados, se caracterizó históricamente por su macrocefalia con relación a su cuantía demográfica pero, sobre todo, a la económica. Santos (1979) afirma que la macrocefalia es el resultado del progreso tecnológico y de las tendencias a la concentración que ella provoca y tienen su «*climax*» con lo que se llama ciudades primadas.

Para estudiar la macrocefalia de Buenos Aires y su situación de ciudad primada, deben considerarse las realidades históricas que han llevado a que se acumulen en una sola ciudad todos los sectores de actividad económica, social y política, generando cierta selectividad para las posteriores instalaciones y acumulaciones del capital. Este es el caso de Buenos Aires, cuya centralidad generó también la difusión aglutinada del capital en toda su área contigua.

6 Chabot ha sido uno de los pioneros de estos estudios en Francia y se puede encontrar una extensa y completa clasificación funcional en Beajeau-Garnier y Chabot (1975).

Tabla 1: Argentina. Población en ciudades grandes (más de 999.999 habitantes) y Aglomeraciones de Tamaño Intermedio (ATIs: 50.000 hasta 999.999 habitantes) 1991, 2001 y 2010⁷.

<i>Clasificación</i>	<i>Orden 2010</i>	<i>Aglomerados</i>	<i>1991</i>	<i>2001</i>	<i>2010</i>
	1	Aglomerado Gran Buenos Aires	10918	12047	13578
Ciudades grandes	2	Gran Córdoba	1208	1368	1454
	3	Gran Rosario	1119	1159	1236
	4	Gran Mendoza	773	847	937
ATIS mayores	5	Gran San Miguel de Tucumán	622	736	792
	6	Gran La Plata	643	682	787
	7	Mar del Plata	513	542	593
	8	Gran Salta	370	469	551
	9	Gran Santa Fe	407	452	490
	10	Gran San Juan	353	421	461
	ATIS intermedias	11	Gran Resistencia	292	359
12		Santiago del Estero-La Banda	263	328	360
13		Corrientes	258	316	346
14		Neuquén-Plottier-Cipoletti	244	290	341
15		Gran Posadas	211	280	319
16		Gran San Salvador de Jujuy	220	278	310
17		Bahía Blanca	260	272	291
18		Gran Paraná	212	248	264
19		Formosa	147	198	222
20		Gran San Fernando del Valle de Catamarca	132	171	195
21		San Luis	114	162	182
22		La Rioja	104	144	178
23		Comodoro Rivadavia	124	136	175
24		Gran Río Cuarto	139	149	163
25		Concordia	116	137	149
26		San Nicolás de los Arroyos	119	125	133
27		San Rafael	94	105	118
28		Tandil	91	101	116
29		Santa Rosa-Toay	80	102	114
30		Villa Mercedes	77	97	111
31	San Carlos de Bariloche	77	89	109	
ATIS menores	32	Zárate	80	86	98
	33	Villa María-Villa Nueva	78	89	98
	34	Trelew	78	88	97
	35	Luján	68	78	97
	36	Río Gallegos	64	79	95
	37	Reconquista-Avellaneda	66	83	93
	38	Rafaela	67	82	91
	39	Pergamino	79	85	91
	40	Presidencia Roque Sáenz Peña	63	76	89
	41	Olavarría	75	83	89
	42	San Martín-La Colonia (Mendoza)	71	79	88

⁷ Según Códigos de las unidades geográficas utilizadas en el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, con excepción del Aglomerado Gran Buenos Aires Ciudad de Buenos Aires + 30 partidos de la provincia de Buenos Aires.

43	Junín	75	82	87
44	Campana	68	78	86
45	Necochea-Quequén-Costa Bonita	73	79	84
46	General Roca- Barrio Pino Azul	62	70	81
47	Puerto Madryn	45	58	81
48	Gualeguaychú	65	75	80
49	San Ramón de la Nueva Orán	50	67	76
50	Venado Tuerto	58	69	75
51	San Francisco-Frontera- Acapulco- Vera Cruz	64	69	74
52	Viedma-Carmen de Patagones	57	65	73
53	Concepción del Uruguay	55	64	72
54	Goya	56	66	71
55	Gran Villa Carlos Paz		61	69
56	Río Grande		53	66
57	Oberá		51	64
58	Gran Tartagal		56	64
59	San Pedro (Jujuy)		55	60
60	Punta Alta - Villa del Mar	56	57	58
61	Chivilcoy		53	58
62	Eldorado			57
63	General Pico		52	56
64	Ushuaia			56
65	Mercedes (Bue)		52	56
66	Azul		53	55
67	Va Constitución-Empalme			54
68	Clorinda			52
69	Caleta Olivia			51
70	Concepción (Tucumán)			50

Fuente: elaboración personal sobre la base de Vapñarsky, C. y Gorojovsky, N. (1990); Velázquez (2009) e INDEC. CENSO 1991, 2001 y 2010. Procesado con Redatam+SP, CEPAL/CELADE.

Desde la década de 1980 se evidencian modificaciones en el sistema de ciudades argentinas, ya que la red urbana era reflejo de la división del trabajo pretérita asociada al modelo agroexportador radiocéntrico. Comienza a darse el aumento, diversificación y distribución espacial de ciudades de tamaño intermedio y la existencia de dos ciudades millonarias denominadas en este trabajo como ciudades grandes. Este nuevo patrón espacial responde a la implementación de una industrialización transnacional, convirtiéndose así en una condición para el desarrollo de la nueva división del trabajo. Se irá verificando una nueva jerarquía urbana y una especialización funcional de las ciudades en razón de diferentes ventajas locacionales (Corrêa, 2004).

En la tabla 1 se observa que en el período 1991-2010 Argentina posee una ciudad primada con tendencia a la disminución, la metrópolis de Buenos Aires. Si bien Buenos Aires puede denotar una disminución o estancamiento en su primacía medida en datos poblacionales, continúa siendo el lugar de comando político y económico y la puerta de entrada y de salida de Argentina hacia el mundo.

Las tradicionales explicaciones industrialistas de la urbanización y, por lo tanto, de la disminución del crecimiento de población de Buenos Aires por desindustrialización y su consecuente reducción de fuentes de empleo especialmente para inmigrantes, como la planteada por Portes y Roberts (2005), esconden el papel del sector terciario y del consumo en el crecimiento urbano. Enorme cantidad de actividades del circuito inferior de la economía urbana cumplen la función de acogida en las grandes ciudades como Buenos Aires, especialmente para migrantes limítrofes y grupos sociales de menores recursos que se desplazan desde otras aglomeraciones del interior del país.

Los aspectos de la red urbana, caracterizados por la macrocefalia y por el aumento y dinamismo de ciudades medias son, en gran parte, consecuencia de factores de concentración y dispersión y de la división territorial del trabajo. En el presente período “los factores de concentración son, esencialmente, el tamaño de las empresas, la indivisibilidad de las inversiones y las «economías» y externalidades urbanas y de aglomeración necesarias para implantarlas” (Santos, 1992, p. 29).

La Aglomeración Gran Buenos Aires mantuvo estos factores de concentración y su papel central como condición para la división territorial del trabajo nacional. Las nuevas actividades modernas e intelectuales aunque se difundan y extiendan al resto del territorio argentino se establecen allí, sede del medio técnico-científico-informacional.

Junto a los factores de concentración actúan los de dispersión, como las condiciones de difusión de informaciones y de modelos de consumo que se distribuyen en cada vez más cantidad de puntos y lugares.

Resultado de estos factores y de la división territorial del trabajo actual, la red urbana argentina revela modificaciones en su estructura. Existen desde el año 1991 dos aglomerados que exceden el millón de habitantes, Gran Córdoba y Gran Rosario, consideradas verdaderas metrópolis regionales al poseer también una fuerte conectividad con Buenos Aires.

A estas dos ciudades grandes le siguen, desde 2001, siete ATIs mayores, que se denominan aquí grandes ciudades medias (Tabla 1), las cuales eran cinco en 1991 puesto que Gran Salta y Gran San Juan aún no habían alcanzado esta categoría. Todas las grandes ciudades medias argentinas coinciden con capitales provinciales, continuando con la histórica excepción del aglomerado Mar del Plata que suma casi 600 mil habitantes para el 2010 (Tabla 1).

Tabla 2: Argentina. Población en Aglomeraciones de Tamaño Intermedio (ATIs: 50.000 hasta 999.999 habitantes) distribuidas en tres subcategorías y cantidad de ATIs. 1991, 2001 y 2010.

		1991		2001		2010	
		Población	Aglomerados	Población	Aglomerados	Población	Aglomerados
II. Población en aglomeraciones de tamaño intermedio (ATIs): de 50.000 hasta 999.999 habitantes	II. a. ATIs menores o ciudades medias menores (de 50.000 a 99.999 hab.)	1947 (22,5)	28	2479 (23,5)	35	2892 (23,9)	39
	II. b. ATIs intermedias o ciudades medias (de 100.000 a 399.99 hab.)	3678 (43)	18	3901 (37,1)	19	4581 (37,9)	21
	II. c. ATIs mayores o grandes ciudades medias (de 400.000 hasta 999.99 hab.)	2958 (34,5)	5	4149 (39,4)	7	4611 (38,2)	7
	Subtotal (Categoría II)	8583	51	10529	61	12084	67

Fuente: elaboración personal en base INDEC. CENSO 1991, 2001 y 2010. Procesado con Redatam+SP, CEPAL/CELADE.

Se observa en la tabla 2 la desagregación en 3 subcategorías de la población que habita en ATIs y la cantidad de estas entre 1991 y 2010.

El crecimiento de la población total es notorio, pasando de 8,5 a 12 millones de habitantes, lo cual implica un crecimiento del 40% en esos veinte años. También crece el número de aglomeraciones que asciende de 51 a 67 en ese mismo período.

Respecto a las ATIs mayores debe destacarse la incorporación de dos aglomeraciones (Gran San Juan y Gran Salta) entre 1991 y 2001, lo cual explica el enorme crecimiento poblacional que se observa en la tabla 2 entre esos años en ese tipo de aglomerados. Se hace notar el enorme peso poblacional de las ATIs mayores, ya que, para el 2010, 7 aglomeraciones reúnen casi el 40% de la población que habita en este tipo de ciudades.

Siguiendo en el análisis de la tabla 2, cabe detenerse ahora en las ATIs intermedias o ciudades medias, en las cuales también se observan ajustes entre los años 1991 y 2001. A pesar de la pérdida de Gran Salta y Gran San Juan de esta subcategoría, la cantidad de población en valores absolutos fue aumentando pasando de 3,5 millones en 1991 a 4,5 millones en 2010. Entre estos años se han sumado cinco aglomeraciones «desde abajo», destacándose entre estas ciudades medias, doce aglomeraciones que son capitales provinciales (de las cuales Santa Rosa recién alcanza este rango en el 2001); varias ciudades medias que ya lograban este rango desde hace varias décadas (como Bahía Blanca y Río Cuarto desde 1947) y algunos centros turísticos como San Carlos de Bariloche, San Rafael, Tandil y Concordia.

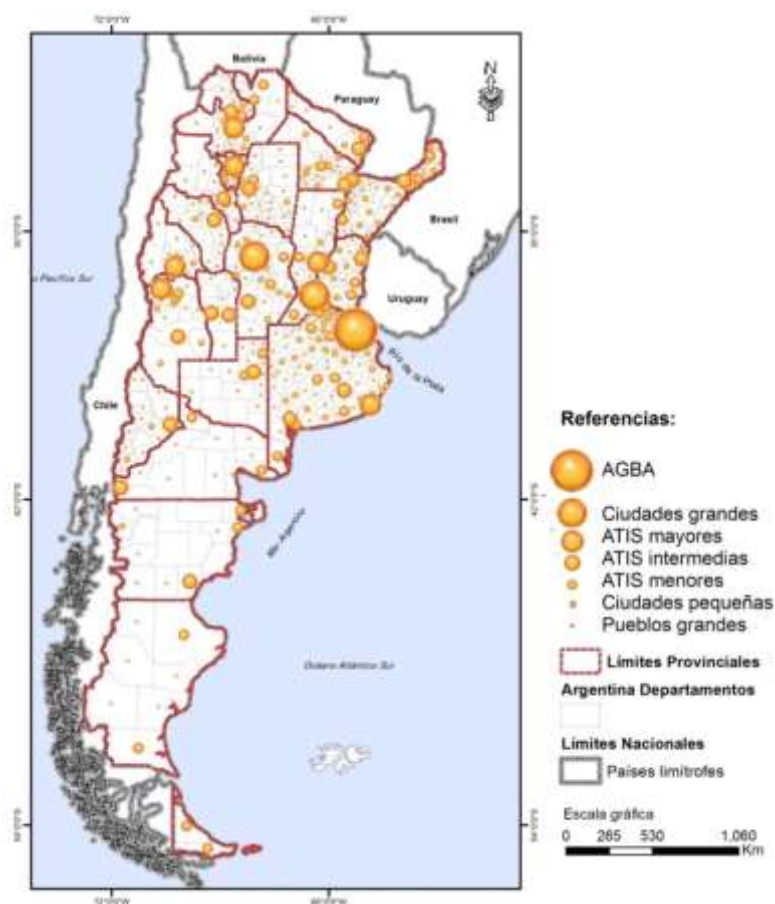
A estas ciudades medias le siguen ATIs menores o ciudades medias menores, que sumaban 39 para el año 2010, ya que se le han sumado «desde abajo» once nuevas aglomeraciones respecto a 1991, pertenecientes a diferentes provincias argentinas. En estas aglomeraciones habitaban casi 3 millones de habitantes en el 2010, casi un millón más que en 1991.

Junto a estas aglomeraciones de tamaño intermedio se verifica un elevado número de ciudades pequeñas y pueblos grandes, que suman un total de 909, de las cuales 88,5% corresponden a localidades del menor rango urbano, pueblos grandes (entre 2000 y 19.999 habitantes) y representan el 12,7% de la población total Argentina. El 11,5% restante son ciudades pequeñas y reúnen 7,5% de dicha población (Autor, 2016).

La red urbana argentina en la actualidad

Se presenta finalmente en el mapa 1 la estructura y forma espacial de la red urbana argentina en la actualidad, compuesta por las siguientes jerarquías urbanas: 1- Metrópolis: AGBA; 2- Ciudades grandes; 3- ATIs mayores; 4- ATIs intermedias; 5. ATIs menores; 6- ciudades pequeñas y 7- pueblos grandes.

Mapa 1: Red de ciudades argentinas.
(Departamentos/partidos según categorías de tamaño de aglomeración 2010.)



Fuente: elaboración personal sobre la base de INDEC. CENSO 2010. Procesado con Redatam+SP, CEPAL/CELADE.

Tal como se afirma históricamente, Argentina conserva una metrópolis que sigue manteniendo la primacía urbana tanto en datos demográficos como en función de su rol político, económico y hasta cultural. En el segundo rango de la jerarquía urbana se ubican dos grandes ciudades, Gran Córdoba y Gran Rosario, que actúan como verdaderas metrópolis regionales para un conjunto muy grande de ciudades de menores dimensiones en cada una de sus áreas de influencia. Estas dos grandes ciudades presentan una fuerte conexión con la metrópolis nacional, observándose en el Mapa 1 un continuo de ATIs al norte de la provincia de Buenos Aires, sur de Santa Fe y Córdoba hasta llegar a la capital provincial, destacándose Campana, Zárate, San Nicolás de los Arroyos, Pergamino, Venado Tuerto, Río Cuarto y Villa María/Villa Nueva.

Como una muestra de los cambios señalados, el INDEC incluye una enorme cantidad de ciudades que denominamos «gran» que son ciudades que, al expandirse, alcanzan los bordes de otras localidades cercanas o de varias localidades que no sólo están próximas en distancia geográfica, sino en sus funciones urbanas.

Se observa que algunas ATIs mayores, especialmente en el interior del país, se encuentran aglutinadas con otras ATIs de menores dimensiones, tanto intermedias como menores, formando subsistemas urbanos regionales. Se destacan en el Noroeste, por un lado, Gran Salta - Gran Salvador del Jujuy y una serie de aglomerados de menores dimensiones y, por otro lado, Gran San Miguel del Tucumán- Santiago del Estero/La Banda- Gran San Fernando del Valle de Catamarca y podríamos agregar La Rioja, conectados por ATIs de menores dimensiones, ciudades pequeñas y pueblos grandes. En Cuyo hay un subsistema urbano centrado en Gran Mendoza-Gran San Juan acompañado de una serie de aglomeraciones interconectadas en esa región.

Otra ATIs mayor que debe destacarse es el Gran Santa Fe, dada su importancia histórica y actual sobre el eje del Río Paraná enfrentada a la aglomeración Gran Paraná, que junto a otras ATIs intermedias y menores, presentan un continuo de ciudades (como Rafaela y San Francisco/Frontera/Acapulco/Vera Cruz) que unen a la metrópolis regional Córdoba con ese eje fluvial y sus puertos.

Por último, resta señalar a Gran La Plata y a Mar del Plata. La Plata es una gran ciudad media que cumple funciones políticas, administrativas, educativas y económicas para toda la provincia de Buenos Aires. Con respecto a Mar del Plata, es la cuarta ATIs mayor del país en su tamaño poblacional y es la única de estas que no cumple la función de capital provincial y que no es denominada por el INDEC como «gran» ya que no conforma un área continua con las localidades menores vecinas que le permitan constituirse en aglomerado como unidad geoestadística. Esto implica que ese enorme crecimiento corresponde en su totalidad a la ciudad cabecera.

Se observa en el mapa 3 una red urbana a lo largo de los ríos Paraná-Paraguay y Uruguay, resultado, en gran parte, del crecimiento de ciudades que cumplen un rol central en la conectividad necesaria para el desarrollo del Mercosur.

Es especialmente destacable el eje de los ríos Paraná-Paraguay. Además de las ciudades ya mencionadas (especialmente Gran Rosario, Gran Santa Fe y Gran Paraná) destacamos a Reconquista/Avellaneda, Goya, Gran Resistencia, Corrientes, Formosa y Clorinda, acompañadas de diversas ciudades menores y pueblos grandes que articulan esta red. Si bien el desarrollo de la red de ciudades sobre el eje del río Uruguay no presenta aglomeraciones tan grandes como el del Paraná/Paraguay, resulta importante visualizar su crecimiento, en especial en la provincia de Entre Ríos con Gualeguaychú-Concepción del Uruguay y Concordia acompañado de aglomeraciones de menores dimensiones hacia el norte. Debe hacerse mención a la red de la provincia de Misiones que, junto a su capital Misiones, presenta dos ATIs menores, Oberá (incorporada a esta categoría en el 2001) y Eldorado desde 2010 y algunas ciudades pequeñas como Puerto Iguazú y Apóstoles con un fuerte dinamismo.

Existen también algunas ATIs intermedias que conforman redes urbanas diferenciadas y articuladas con otras menores y con ciudades pequeñas, destacándose en el centro de la provincia de Buenos Aires: Tandil-Olavarría-Azul; en el noreste de la provincia de La Pampa: Santa Rosa/Toay- General Pico; en la provincia de San Luis: San Luis-Villa Mercedes y al sur de la provincia de Buenos Aires: Bahía Blanca-Punta Alta/Villa del Mar.

Históricamente, la red urbana de la Patagonia argentina ha sido trunca, poco articulada y con importantes vacíos urbanos, pero presenta desde las últimas décadas modificaciones, dado el crecimiento de algunas aglomeraciones. En ese sentido, debe remarcarse como la mayor aglomeración de esa región Neuquén- Plottier-Cipoletti (con una función central en la extracción de hidrocarburos en todo esa área, en especial, petróleo). Esta se encuentra muy articulada a la aglomeración General Roca/Barrio Pino Azul, centro del cordón frutihortícola del valle del Río Negro.

Tras estas aglomeraciones mencionadas, la red de ciudades patagónicas está conformada por dos ATIs intermedias: Comodoro Rivadavia y San Carlos de Bariloche; siete ATIs menores: Trelew, Río Gallegos, Puerto Madryn, Viedma, Río Grande, Ushuaia y Caleta Olivia y muy pocas ciudades pequeñas y pueblos grandes. Algunas ATIs deben su jerarquía a ser capitales provinciales, como Viedma, Río Gallegos y Ushuaia; otras son centros turísticos nacionales e internacionales y polos comerciales y de servicios a escala regional, como Bariloche y Puerto Madryn, siendo destacables también ciudades industriales como Trelew y Río Grande. Debemos mencionar que varias de estas aglomeraciones cumplen, además, la función de ciudades-puerto dada la creciente importancia de la explotación petrolera en algunas áreas patagónicas y la exportación de lanas.

Conclusión

Cada período es acompañado por cambios en la división del trabajo y, por ende, en las ciudades, las que presentan nuevas funciones y/o modificaciones en las funciones urbanas anteriores. Cambian las funciones urbanas y, por ende, cambia la forma de las ciudades y la forma de la red de esas ciudades. Las funciones se van encadenando y van generando diferentes formas geográficas, diferentes redes urbanas. Como nos dice Santos (1996, p. 49) “en cada movimiento social, posibilitado por el proceso de la división del trabajo, se establece una nueva geografía, sea para crear nuevas formas para atender nuevas funciones, sea por la alteración funcional de las formas ya existentes”.

La importancia e interés de los estudios sobre las redes urbanas se relacionan con la relación intrínseca y explicativa entre ellas y las divisiones del trabajo, observándose como las formas antiguas de la red y las ciudades que eran importantes en otro momento histórico muchas veces se mantienen como una herencia de divisiones territoriales del trabajo. Junto a estas parecieran resurgir ciudades y subredes urbanas nuevas, siendo estas necesarias para las nuevas divisiones del trabajo. Como señala Corrêa (1989, p. 49) “es a través de las funciones articuladas de sus ciudades [...] que la red urbana es una condición para la división territorial del trabajo”.

Se pretende que el presente estudio, que muestra la red urbana actual y los principales cambios en las últimas décadas, sirva para estudios posteriores puesto que el sistema de ciudades es el armazón del espacio, “el esqueleto económico, político, institucional y socio-cultural de un país” (Santos, 1996, p. 57). El trabajo presentado aquí no pretende ser exhaustivo en el análisis de la red urbana actual en la Argentina, sino que apunta a ser una base para estudios propios y de otros colegas que pretendan sumar al dato demográfico y funcional un estudio más profundo de todos los demás factores que incluyen el estudio de la red urbana.

Referencias Bibliográficas

- BEAUJEU-GARNIER, J. y Chabot, G. (1975). *Tratado de Geografía Urbana*. Barcelona: Editorial Vicens-Vives.
- BERTONCELLO, R. (2009). Diagnóstico de los patrones de asentamiento de la población argentina en el territorio nacional. Serie de Documentos de la Dirección Nacional de Población. N° 3. Secretaría de Interior. Ministerio de Interior. República Argentina. Organización Internacional para la Migraciones (OIM). Buenos Aires.
- CARTER, H. (1983). *El estudio de la Geografía Urbana*. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local.
- CASTELLS, M. (1973). La urbanización dependiente en América Latina. (Schteingart, M. Comp.). *Urbanización y dependencia en América Latina*. Buenos Aires: Ediciones S.I.A.P. pp. 70-92.
- CORRÊA, R. L. (1989). *A rede urbana*. São Paulo: Atica.
- . (2004). *Estudos sobre a Rede Urbana*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- GERMANI, G. (1971). *Sociología de la modernización. Psicología Social y Sociología*. Buenos Aires: Paidós.

- LINDENBOIM, J. y KENNEDY, D. (2004). Dinámica urbana Argentina. 1960–2001. Reconstrucción y análisis de la información necesaria. Buenos Aires. Documentos de Trabajo N° 3, CEPED.
- MEICHTRY, N. (2007). Emergencia y mutaciones del sistema urbano. (Torrado, S. Comp.). *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo Centenario. Una historia social del siglo XX*. Tomo II. Serie Estudios del Bicentenario. Buenos Aires: Ensayo Edhasa. pp. 47-83.
- PORTES, A. y ROBERTS, B. (2005). La Ciudad Bajo el Libre Mercado: La Urbanización en América Latina durante los Años del Experimento Neoliberal. CMD Working Paper. #05-01. The Center for Migration and Development. Working Paper Series Princeton University. Febrero. 76 pp. [En línea]: <http://cmd.princeton.edu/files/papers/wp0501.pdf> Acceso: 24 de marzo de 2009.
- QUIJANO, A. (1973). Dependencia, cambio social y urbanización en América Latina. (Schteingart, M. Comp.). *Urbanización y dependencia en América Latina*. Buenos Aires: Ediciones S.I.A.P. pp. 19-69.
- SANTOS, Milton. (1979). *O Espaço dividido. Os dois circuitos da economia urbana dos países subdesenvolvidos*. Rio de Janeiro: Livraria Francisco Alves Editora.
- SANTOS, M. (1981). *Manual de Geografía Urbana*. São Paulo: Hucitec.
- . (1992). *Espaço & Método*. São Paulo: Nobel. 3° edição.
- . (1996). *De la totalidad al lugar*. Barcelona: Oikos Tau.
- VAPNARSKY, C. A. y GOROJOVSKY, N. (1990). *El crecimiento urbano en la Argentina*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano. IIED. América Latina.
- VELÁZQUEZ, G. A. (2008). *Geografía y Bienestar. Situación local, regional y global de la Argentina luego del Censo de 2001*. Buenos Aires: Eudeba. Universidad de Buenos Aires.